



ACLARACIONES SOBRE TEMAS CONTROVERSIALES CARTA DE LA TIERRA

La Carta de la Tierra y la Religión

La Carta de la Tierra es el resultado de un diálogo intercultural a nivel mundial y de más de una década de duración acerca de diversos objetivos en común y valores compartidos. Las consultas sobre la Carta iniciaron durante la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992. No obstante, la redacción propiamente dicha se condujo y concluyó como una iniciativa de la sociedad civil. El propósito de la Carta de la Tierra es articular un consenso en torno a los valores compartidos, el cual está tomando forma dentro de la emergente sociedad civil global. Muchos líderes religiosos de diversas tradiciones participaron en el proceso de consulta y de redacción.

La Carta de la Tierra expone una serie de principios éticos generales y lineamientos estratégicos para la creación de un mundo justo, sostenible y pacífico. El texto de la Carta afirma muchos de los valores fundamentales de las grandes tradiciones religiosas de la humanidad, lo que incluye la compasión, el amor, la justicia, el cuidado de los pobres, la conservación ambiental y la paz.

La Carta de la Tierra promueve el establecimiento de una cultura de tolerancia, de no violencia y de paz. Asimismo, el documento apoya firmemente el respeto hacia la diversidad cultural y religiosa.

La Iniciativa de la Carta de la Tierra exhorta a todas las culturas y religiones que adopten, según sus propios métodos característicos, la ética de la Carta de la Tierra sobre el respeto y el cuidado de todos los pueblos y de la gran comunidad de la vida. La Carta no tiene como finalidad establecer una nueva religión mundial ni tampoco se ha presentado como una “revelación mística”, tal como algunos han aseverado. La Carta de la Tierra no pretende reemplazar los más altos requerimientos éticos de las religiones mundiales con algún tipo de minimalismo ético.



ACLARACIONES SOBRE TEMAS CONTROVERSIALES CARTA DE LA TIERRA

Diferentes tradiciones y organizaciones reafirman, celebran y promueven la Carta de la Tierra de diferentes formas. La Comisión de la Carta de la Tierra y el Consejo Internacional acogen la diversidad de respuestas provenientes de las organizaciones y los grupos religiosos. Ellos no identifican a la Carta de la Tierra con ninguna respuesta en particular.

Además de sus principios éticos, la Carta de la Tierra reconoce la importancia de la dimensión espiritual de la vida y hace referencia a diversos valores espirituales ampliamente compartidos, entre los que se incluyen los siguientes. En el Preámbulo se hace énfasis en el hecho de que “una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más”. Asimismo, se afirman los valores de “reverencia ante el misterio del ser, gratitud por el regalo de la vida y humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza”.

La Carta de la Tierra —que busca apoyo a través de los límites de la fe y la cultura—, no hace referencia alguna a Dios o al Creador debido a que algunas tradiciones religiosas y muchos humanistas no utilizan este tipo de lenguaje. Sin embargo, algunas personas que profesan tradiciones cristianas, judías, islámicas e hindúes, al igual que otras tradiciones religiosas, pueden optar por interpretar la cita en torno a “la reverencia ante el misterio del ser” como un llamado a la reverencia ante Dios. Otras personas o grupos no le asignarán esta interpretación teológica a la cita en cuestión.

La Carta de la Tierra enseña el respeto hacia la naturaleza y la Tierra, nuestro hogar planetario. La Carta no promueve la deificación o la veneración de la Tierra. La Carta escribe en mayúscula la Tierra porque es el nombre del planeta. Todos los planetas de nuestro sistema solar tienen nombres. Los astrónomos, científicos en general y muchos otros utilizan los nombres de los planetas en mayúsculas cuando se refieren a los mismos. Además, el uso del nombre de la Tierra evoca la imagen del planeta en el espacio, tal como lo captan las fotografías de los astronautas. Esta imagen de la Tierra, como un planeta relativamente pequeño, hermoso y frágil que flota en el espacio, promueve actitudes de respeto y cuidado.



ACLARACIONES SOBRE TEMAS CONTROVERSIALES CARTA DE LA TIERRA

La Carta de la Tierra reconoce que todas las naciones, pueblos y religiones viven en un mundo cada vez más interdependiente y que muchos problemas urgentes sólo pueden gestionarse y resolverse a través de la cooperación global. La colaboración y las alianzas de trabajo requieren de objetivos y valores en común, tales como los que se encuentran en la Carta de la Tierra. Existe una gran necesidad de liderazgo y de apoyo a las religiones mundiales, en un esfuerzo por promover los valores compartidos y crear una comunidad mundial justa, sostenible y pacífica.

A pesar de que la Carta de la Tierra promueve la cooperación mundial y una comunidad global, su finalidad no es fomentar la creación de un gobierno mundial. La Carta sí asevera que el establecimiento de una “alianza entre los gobiernos, la sociedad civil y el sector comercial es esencial para una gobernabilidad efectiva”.